

DIFERENCIAL Y PERSISTENCIA DEL DESEMPLEO EN ANDALUCÍA Y EXTREMADURA - VI JORNADAS DE ECONOMÍA LABORAL

Inés Murillo, Fernando Núñez y Carlos Usabiaga^{1,2}

Resumen: El objetivo del presente trabajo es contribuir al estudio de los mercados laborales de Andalucía y Extremadura, regiones que han soportado un persistente diferencial de desempleo respecto al resto de España en las últimas décadas. Para ello, se abordan un breve análisis descriptivo de las variables más relevantes de estos mercados de trabajo regionales y sendos análisis *shift-share* y de economías virtuales. Asimismo, se estudia el grado de persistencia del desempleo en estas dos regiones, examinando para ello el comportamiento de sus mercados de trabajo ante *shocks* específicos en el empleo a través de un análisis VAR, según la metodología propuesta por Blanchard y Katz (1992).

Códigos JEL: J20, J49, R23.

1. Introducción

Resulta fácil justificar el interés de estudio del comportamiento del mercado de trabajo. Las repercusiones del desempleo sobre el bienestar de los individuos son tan importantes que difícilmente se puede encontrar un tema económico que suscite tanto interés entre los gobiernos o entre los ciudadanos de los países occidentales.

La búsqueda de soluciones al desempleo ha atraído desde siempre el interés y los esfuerzos de los economistas. Sin embargo, aunque no es un problema nuevo, su interés y su vigencia se han visto acrecentados con las altas y persistentes tasas de desempleo observadas, especialmente en las economías europeas, en las últimas tres décadas. El análisis del mercado de trabajo se ha enfocado desde diferentes perspectivas, señalándose diversas teorías y factores explicativos: eurosclerosis, histéresis, *insiders-outsiders*, desempleo de larga duración, poder sindical, desajuste de cualificaciones, etc³.

¹ Los autores desean expresar su agradecimiento por los comentarios recibidos a los profesores J.Ramajo, M.Salinas y A.García (Universidad de Extremadura), J.L. Raymond y J.L. Roig (Universidad Autónoma de Barcelona).

² Autor para correspondencia: Inés Murillo, Universidad de Extremadura, Avda. de Elvas, s/n, 06071 Badajoz. E-mail: ihuertas@unex.es.

³ La literatura sobre el elevado desempleo europeo y español es muy amplia. Véase, por ejemplo, desde la perspectiva europea y española respectivamente, Bean (1994) y Blanchard y Jimeno (1994). Asimismo puede consultarse Usabiaga (2003), capítulo 2.

La relevancia social del tema justifica sobradamente el interés por el estudio del mercado de trabajo y, más concretamente, del desempleo, un problema de gran magnitud si se contempla a la luz de los datos de la economía española y, más aún, si se desciende al ámbito regional (Andalucía y Extremadura).

El hecho de que estas dos regiones hayan soportado unas tasas de desempleo notablemente más altas que las del resto de España en las tres últimas décadas, situándose a la cabeza de regiones españolas con mayor tasa de paro, motiva la realización del presente trabajo. El estudio se plantea desde una perspectiva macroeconómica y su objetivo fundamental es presentar un diagnóstico general del comportamiento de los mercados de trabajo andaluz y extremeño, de manera que pueda servir de base para la realización de estudios posteriores, más específicos, que contribuyan a explicar por qué ciertas regiones españolas han soportado un persistente diferencial de desempleo respecto al resto del país en las últimas décadas.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente manera. En la sección segunda se aborda un breve análisis descriptivo de los mercados de trabajo andaluz y extremeño, en términos comparativos respecto al resto de España⁴. El objetivo de esta primera sección es vislumbrar cuáles son las similitudes y las diferencias de comportamiento de los mercados de trabajo de estas dos regiones entre sí y respecto al resto de regiones españolas, a través de sus variables más relevantes. En la sección tercera se realizan un análisis *shift-share* y un análisis de economías virtuales, a partir de las directrices marcadas por el análisis descriptivo de la sección anterior, que pueden servir de ayuda para comparar en mayor profundidad los mercados de trabajo andaluz y extremeño respecto al del resto de España. En la sección cuarta, por su parte, se estudia el grado de persistencia del desempleo en estas dos regiones, examinando para ello el comportamiento de sus mercados de trabajo ante *shocks* específicos en el empleo, según la metodología propuesta por Blanchard y Katz (1992). Finalmente, la sección quinta resume las principales conclusiones del estudio.

2. Análisis descriptivo de los mercados de trabajo andaluz y extremeño en términos comparativos respecto al resto de España

En la presente sección se aborda un breve análisis descriptivo de los principales elementos de los mercados de trabajo andaluz y extremeño, en términos comparados respecto al resto de

⁴ Un análisis descriptivo más pormenorizado y completo del comportamiento de los mercados de trabajo andaluz y extremeño respecto al resto de España se encuentra en Murillo *et al.* (2003). Al igual que en el presente trabajo, Murillo *et al.* (2003) definen todas las variables del análisis en términos comparados respecto al resto de regiones españolas (y no respecto al conjunto nacional, que incluiría las dos regiones específicas que se estudian).

España, prestando especial atención al diferencial de desempleo en dichas regiones⁵. Como afirma Jimeno (1997a), el diferencial de desempleo adverso de una región podría paliarse a través de dos mecanismos: por un lado, la movilidad geográfica de los trabajadores hacia regiones con menor desempleo o con mayores salarios y por el otro, la moderación salarial. Si ambos mecanismos no funcionan de forma adecuada, como parece ser la conclusión general para el caso de la economía española en las últimas décadas⁶, habría que buscar la explicación del diferencial de desempleo regional en tres elementos: la oferta de trabajo, la demanda de trabajo y el mecanismo de negociación salarial. Ésta es la perspectiva general que se seguirá en el presente estudio.

El periodo temporal de referencia es 1980-2000, y las variables que se analizan son las siguientes: desempleo, población activa, empleo, sindicatos y negociación colectiva, salarios y prestaciones por desempleo. Cabe destacar que los datos que se utilizan en la presente sección proceden en su mayor parte de la *Encuesta de Población Activa* (EPA) que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE), siendo estos datos anteriores a las últimas modificaciones introducidas en dicha Encuesta.

2.1. Desempleo

A continuación se aborda el análisis de la variable desempleo desde diferentes perspectivas. Como se verá, desde prácticamente todas ellas, las cifras de desempleo de las economías andaluza y extremeña son siempre superiores a las del resto de España, apreciándose unas oscilaciones cíclicas en las series comunes para los tres entornos económicos analizados.

En el Gráfico 1 se observa que el diferencial de desempleo entre Andalucía y el resto de España aumenta ligeramente en los primeros años del periodo considerado hasta estabilizarse entorno a los 12 puntos porcentuales⁷. En el caso de Extremadura se observa un comportamiento aún más negativo, ya que esta región ha visto aumentar notablemente su diferencial de desempleo respecto al resto de España a lo largo del periodo analizado, situándose dicho diferencial en niveles similares a los de Andalucía a pesar de partir de una posición relativa más favorable.

[Gráfico 1. Evolución de las tasas de desempleo]

⁵ Para una revisión de la literatura internacional sobre los diferenciales regionales en tasas de desempleo, véase Elhorst (2000). En el ámbito de la economía española, el enfoque de distribución espacial de desempleo regional seguido por Elhorst (2000) es aplicado por López-Bazo *et al.* (2002).

⁶ Véase Bentolila (1997) y Jimeno y Bentolila (1998). Adicionalmente, en relación a la movilidad geográfica de los trabajadores españoles, puede consultarse Ródenas (1994) y Ródenas y Martí (2002).

⁷ Avilés *et al.* (1997) muestran que en las últimas décadas ha existido un proceso de divergencia, entre las tasas de desempleo de Andalucía y del resto de España. Torres y Villalba (1997b) comprueban que ese proceso divergente no sólo afecta a la tasa de desempleo observada, sino también a su componente estructural, medido a través de la MURU. Sánchez (1994), en el marco analítico de la curva de Phillips, concluye que el desempleo en Andalucía presenta un grado elevado de persistencia.

Una cuestión estadística de especial relevancia en este terreno es el peso de la economía sumergida en cada uno de los tres entornos económicos considerados, que podría alterar las cifras de desempleo que se proporcionan en la presente sección (y por lo tanto la afirmaciones realizadas en la misma)⁸. También cabe destacar que en el presente análisis se utilizan los datos de desempleo que proporciona la EPA, como se ha indicado con anterioridad. Aunque para el resto de España las tasas de desempleo obtenidas a partir de la EPA no discrepan apenas de las tasas de desempleo registrado que elabora el Instituto Nacional de Empleo (INEM), para el caso de Andalucía y Extremadura no puede decirse lo mismo. En estas dos regiones, las tasas de desempleo que facilita la EPA son considerablemente superiores a las tasas de desempleo registrado, sobre todo a partir de la década de los noventa, dado que el cuantioso número de subsidiados agrarios que presentan las mismas se excluyen de las cifras proporcionadas por el INEM⁹.

Abordando un análisis más pormenorizado de las tasas de desempleo de Andalucía y Extremadura en relación con el resto de España, resulta de especial interés estudiar las diferencias entre las tasas de desempleo por sexo, edad y nivel de estudios. A este respecto pueden comentarse los siguientes puntos.

En primer lugar, y en cuanto a las tasas de desempleo por sexo, en el Gráfico 2 se observa que la tasa de paro femenina supera a la masculina en los tres entornos económicos considerados, especialmente desde mediados de los años ochenta. De estos tres entornos, es Extremadura el que presenta un mayor diferencial a este respecto, acercándose la diferencia en algunos años a los 20 puntos porcentuales.

En segundo lugar, en lo que se refiere a las tasas de desempleo por grupos de edad, la Tabla 1 muestra que en las tres economías consideradas las tasas de desempleo son menores al ir ascendiendo por la escala de edades, destacando especialmente las elevadas cifras correspondientes a los grupos de 16 a 19 años y de 20 a 24 años en Andalucía y Extremadura. Ante estos resultados, no es de extrañar el énfasis que se pone, desde distintas ópticas, en la problemática del desempleo juvenil y sus factores determinantes¹⁰.

En tercer y último lugar, la relación tasa de desempleo-nivel de estudios, que recoge la Tabla 2, es más compleja desde un punto de vista teórico que las otras anteriormente comentadas, siendo por tanto difícil obtener conclusiones inmediatas en este terreno. No obstante, uno de los aspectos más claros que se observan en dicha tabla es que los estudios universitarios constituyen -al menos aparentemente- un seguro contra el desempleo, sobre todo en el caso de Andalucía y Extremadura.

⁸ Así por ejemplo, Ferraro (2002) concluye que Andalucía presenta un mayor peso de la economía sumergida y del empleo irregular que España.

⁹ Véase Murillo *et al.* (2003).

¹⁰ Véase, por ejemplo, Congregado y García-Pérez (2002).

En general, si se controla por grupos de edad, se observa que la tasa de desempleo disminuye de forma notable al aumentar el nivel educativo de los individuos – Tabla 3-. Asimismo se aprecia, de nuevo con especial énfasis en el caso de estas dos regiones, un empeoramiento relativo a lo largo del periodo considerado de la tasa de desempleo de las personas analfabetas y sin estudios.

[Gráfico 2. Evolución de las tasas de desempleo por sexo]

[Tabla1. Evolución de las tasas de desempleo por edades (%)]

[Tabla 2. Evolución de las tasas de desempleo por niveles de estudio (%)]

[Tabla 3. Tasas de desempleo por niveles de estudio y grupos de edad (%)]

Por su parte, la Tabla 4 muestra las tasas de desempleo por sectores. En este ámbito, Andalucía y Extremadura presentan un comportamiento bastante diferenciado con relación al resto del país. Así, frente a una relativa homogeneidad en las tasas de desempleo por sectores en el resto de España, en estas dos regiones se aprecian unas diferencias muy relevantes, destacando las elevadas tasas de desempleo relativas de la agricultura¹¹ (sobre todo en Andalucía) y la construcción (sobre todo en Extremadura¹²).

[Tabla 4. Evolución de las tasas de desempleo por sectores (%)]

Para finalizar el análisis de la variable desempleo, cabe destacar que un factor al que se ha hecho referencia en numerosas ocasiones para explicar el comportamiento de las tasas de paro europea y española en las últimas décadas es el desempleo de larga duración¹³. En este sentido, puede resultar sorprendente que Andalucía y Extremadura presenten unas cifras de desempleo de larga duración inferiores a las del resto de España, tal y como muestra la Tabla 5. Una de las posibles explicaciones de este resultado es el mayor peso del desempleo recurrente en estas regiones¹⁴, como muestran sus mayores porcentajes correspondientes a los desempleados con tiempo de búsqueda de empleo inferior a 6 meses, consecuencia, seguramente, de la mayor proporción de empleos estacionales (mayor peso relativo de la agricultura, y también del sector turístico en el caso de la economía andaluza) y de las características diferenciales del sistema de protección por desempleo en estas regiones (subsidio agrario¹⁵).

[Tabla 5. Porcentajes de desempleados por tiempo de búsqueda de empleo]

2.2. Población activa

Para ilustrar el análisis de la evolución de la población activa en Andalucía y Extremadura respecto al resto de España, la Tabla 6 recoge el crecimiento medio anual de la población en edad

¹¹ Véanse, por ejemplo, Baigorri *et al.* (1991) y Langreo *et al.* (1998).

¹² Para un análisis del sector de la construcción en Extremadura, puede consultarse García y Jurado (1998).

¹³ Véase, por ejemplo, Bentolila y Blanchard (1990).

¹⁴ Véase Cebrián *et al.* (1995).

¹⁵ La figura del subsidio agrario se estudiará posteriormente, en esta misma sección.

de trabajar, de la población activa y del empleo, para todo el periodo de análisis y por lustros. En dicha tabla se observa que las tres variables, especialmente el empleo, oscilan considerablemente por lustros¹⁶. Así por ejemplo el empleo crece en los tres entornos económicos considerados en 1985-1990 y 1995-2000, mientras que decrece en 1980-1985 y 1990-1995. Observando la última fila de la tabla, correspondiente a todo el periodo, puede constatarse que la población activa andaluza ha crecido con más intensidad que la de Extremadura y la del resto de España¹⁷. Por su parte, Extremadura destaca por un crecimiento del empleo más débil que el del resto de España y, sobre todo, que el de Andalucía¹⁸.

En definitiva, se puede afirmar que tanto en Andalucía como en Extremadura se aprecia una brecha importante entre el crecimiento medio anual de la población activa y el del empleo, traduciéndose este fenómeno en una problemática de desempleo. Este punto ha motivado que, para el caso de la economía andaluza, numerosos estudios sobre el desempleo en la región hayan centrado su interés en el lado de la oferta de trabajo¹⁹.

[Tabla 6. Tasas anuales medias de crecimiento de la población en edad de trabajar, de la población activa y del empleo (%)]

El análisis comparativo de las tasas de actividad de Andalucía y Extremadura con respecto al resto de España, que se recoge en el Gráfico 3, muestra que se ha producido una convergencia en este ámbito, tras partir estas dos regiones de una posición rezagada; convergencia debida especialmente al mayor aumento de la tasa de actividad femenina en Andalucía y Extremadura a lo largo del periodo analizado. A pesar de ello, sigue manteniéndose un diferencial superior a los 20 puntos porcentuales en la tasa de actividad entre hombres y mujeres en los tres entornos económicos considerados. Asimismo, se ha producido una convergencia en los porcentajes de población activa por sexo entre Andalucía, Extremadura y España.

[Gráfico 3. Evolución de las tasas de actividad]

Por último, el análisis de los porcentajes de activos por niveles de estudio (recogidos en la Tabla 7) muestra que, a pesar del considerable esfuerzo educativo llevado a cabo por Andalucía y Extremadura en las últimas décadas, estas dos regiones siguen ligeramente atrasadas en este ámbito respecto al resto de España. Así, la población activa de Andalucía y Extremadura sigue más

¹⁶ Para un estudio de las principales características cíclicas de la economía andaluza en relación a la española puede consultarse Leal *et al.* (2002) y Pérez *et al.* (2003).

¹⁷ Lo mismo puede decirse de la población mayor de 16 años.

¹⁸ Maesso *et al.* (1998) señalan que en Extremadura, en comparación con España, el empleo crece menos en las expansiones y decrece más en las recesiones.

¹⁹ Sobre este tema, a nivel de la economía española, puede consultarse Castillo y Jimeno (1996).

concentrada que la del resto de España en los grupos de menor nivel educativo²⁰ -grupos que, en general, presentan mayores tasas de desempleo-. Esta cuestión puede resultar especialmente grave en un contexto de sesgo hacia la cualificación²¹, en el que las alternativas que se presentan a los trabajadores poco cualificados son muy sombrías²². Adicionalmente, la literatura sobre crecimiento económico apunta diversos cauces que resaltan la importancia de contar con una mano de obra dotada de un buen nivel de cualificación como elemento imprescindible para cualquier estrategia de desarrollo regional²³.

[Tabla 7. Porcentajes de activos por niveles de estudio]

2.3. Empleo

En relación con el análisis de la variable empleo, los aspectos más relevantes se encuentran en la composición sectorial del empleo y en las características del empleo asalariado.

Cabe comenzar señalando que las tasas de ocupación –calculadas respecto a la población en edad de trabajar- de las economías andaluza y extremeña son sensiblemente inferiores a las del resto de España (en 8 puntos porcentuales, aproximadamente), sin que apenas se aprecie convergencia en este ámbito lo largo del periodo analizado.

[Gráfico 4. Evolución de las tasas de ocupación]

Por su parte, comparando la composición sectorial del empleo de Andalucía y Extremadura con la del resto de España, a partir de las cifras recogidas en la Tabla 8, se observa que los aspectos más relevantes son, por un lado, el mayor peso de la agricultura y, por el otro, el menor peso de la industria en estas dos regiones. Dado que, como se ha señalado con anterioridad, el sector agrícola presenta unas elevadísimas tasas de desempleo en estas regiones, esa mayor concentración de trabajadores en el sector agrario es preocupante desde la perspectiva del desempleo. En numerosas ocasiones se ha culpado- al menos en parte- de esta situación a la figura del subsidio agrario²⁴. En este sentido, habría también que considerar que el bajo nivel de formación de los trabajadores de dicho sector agrava la situación, al mermar sus posibilidades de encontrar empleos alternativos²⁵.

²⁰ Para el caso de Andalucía, Jimeno (1997b) señala que el análisis de la población activa por grupos de edad y niveles educativos no conduce al optimismo, dado el menor porcentaje de activos con estudios secundarios y universitarios en esta región respecto al resto de España.

²¹ Castillo *et al.* (1994) detectan una posible falta de adecuación de la población activa andaluza a los puestos de nueva creación. Asimismo señalan que la demanda de educación de la población activa andaluza con edades comprendidas entre los 16 y 45 años es menor que la observada en el resto de España.

²² Para el caso de Andalucía, véase Castillo *et al.* (1994).

²³ Véase, por ejemplo, Raymond (2002).

²⁴ Véase, por ejemplo, Cansino *et al.* (2002).

²⁵ Véase, por ejemplo, Becerra *et al.* (1998).

[Tabla 8. Porcentajes de empleo por sectores]

Para terminar, la Tabla 9 resume las principales características del empleo asalariado. De dicha tabla hay que destacar lo siguiente. En primer lugar, Andalucía y Extremadura presentan un porcentaje de contratos temporales superior al del resto de España, lo que puede deberse -al menos en parte- al importante peso de las actividades de temporada en estas regiones, como la agricultura y el turismo. Este aspecto es muy relevante, ya que la elevada temporalidad ha sido muy enfatizada en los análisis sobre el desempleo en España²⁶, por ejemplo en el marco de la problemática *insiders-outsiders*²⁷. A este respecto, puede resultar interesante tener en cuenta los posibles efectos que sobre la contratación temporal han podido originar las últimas reformas laborales en España²⁸. En segundo lugar, desde la perspectiva del tipo de jornada (parcial o completa) no se aprecian apenas diferencias entre los tres entornos económicos considerados, predominando claramente la jornada a tiempo completo. En tercer y último lugar, y como otro elemento diferencial entre los mercados de trabajo andaluz y extremeño respecto al del resto de España, cabe destacar que Andalucía y, sobre todo, Extremadura presentan un mayor peso de empleados del Sector Público sobre el total de asalariados.

[Tabla 9. Características del empleo asalariado (%)]

2.4. Sindicatos, negociación colectiva y salarios

El modelo de negociación colectiva (centralizado, descentralizado, etc.) es un factor muy relevante a la hora de estudiar el funcionamiento del mercado de trabajo²⁹. Para el caso de la economía española, el modelo predominante es el de convenios colectivos sectoriales de cobertura provincial, lo que supone un grado de centralización intermedia. La utilización de los convenios de empresa es, por tanto, muy reducida. Asimismo cabe destacar que, aunque la afiliación sindical es muy baja (alrededor de un 10 ó 15% de la población activa), la cobertura de la negociación colectiva es alta, debido a la eficacia general automática de estos convenios.

Para el caso concreto de Andalucía y Extremadura, en el Gráfico 5 se observa que, considerando el total de convenios, la tasa de cobertura de la negociación colectiva -calculada sobre el empleo EPA- es inferior a la del resto de España. Asimismo, la cobertura de los convenios de empresa, que ya muestra una cifra muy reducida para el resto del país, es aún más baja en el caso de Andalucía y, especialmente, de Extremadura. En suma, los trabajadores andaluces y extremeños

²⁶ Véase por ejemplo Bentolila *et al.* (1991) y Segura *et al.* (1991).

²⁷ El marco teórico empleado con mayor frecuencia en este tipo de análisis es el propuesto por Blanchard y Summers (1986).

²⁸ Para una revisión de las últimas reformas laborales aplicadas en España, véase Segura (2001).

²⁹ Véase, por ejemplo, Bentolila y Jimeno (2002) y Jimeno (1992).

están menos cubiertos que los del resto de España por la negociación colectiva, factor que podría interpretarse como un indicador de un menor poder sindical.

No obstante, el Gráfico 6 muestra que esta menor cobertura en la negociación colectiva de Andalucía y Extremadura no se ha traducido en una moderación de los salarios pactados respecto al resto de España, siendo esto así tanto para el total de convenios como para los convenios de empresa. Este resultado está en línea con el estudio de Jimeno (1992), que concluye que, para el caso de la economía española, los incrementos salariales pactados muestran una dispersión muy reducida tanto desde la perspectiva sectorial como desde la perspectiva provincial.

[Gráfico 5. Evolución de la tasa de cobertura de la negociación colectiva]

[Gráfico 6. Evolución del aumento salarial pactado en la negociación colectiva]

Resulta interesante complementar la información anterior con datos referidos a la ganancia salarial media por trabajador y mes. El Gráfico 7 muestra que, a lo largo del periodo analizado, Andalucía rebaja muy ligeramente la ganancia de sus trabajadores respecto a los del resto de España -estando siempre la cifra en torno al 90%-. Sin embargo, en el caso de Extremadura se aprecia una mayor tendencia a la moderación salarial; así, en aproximadamente una década, Extremadura pasa de cifras entorno al 90% de la ganancia salarial media del resto de España a cifras entorno al 80%. En este factor se aprecia, por lo tanto, una importante diferencia en el comportamiento de ambas regiones. De la comparación de los Gráficos 6 y 7 se podría deducir también que los trabajadores o acuerdos que quedan fuera de cobertura en la negociación colectiva son los principales artífices de la moderación salarial comentada.

[Gráfico 7. Evolución de la ganancia media por trabajador y mes]

Por último, un aspecto relevante relacionado con la flexibilidad salarial es la dispersión salarial, que en este caso se aborda desde la perspectiva de las diferencias salariales por niveles de estudio. Una forma sencilla de aproximarse a la dispersión salarial por niveles de estudio es calcular el ratio entre la ganancia salarial media obtenida por los trabajadores con niveles de estudio más y menos elevados, que es el procedimiento que se ha empleado para elaborar el Gráfico 8. En dicho gráfico se observa que los individuos con estudios superiores presentan una ganancia salarial mayor a la media, mientras que para los individuos sin estudios o con estudios primarios ocurre justamente lo contrario. Este resultado está en consonancia con la teoría del capital humano³⁰, que defiende que un aumento en el nivel educativo de los trabajadores redundará en una mayor productividad de los mismos y por lo tanto se traduce en unos mayores salarios. Por último, cabe destacar también que la dispersión salarial en Andalucía es muy similar a la del resto de España, mientras que la de Extremadura es algo superior.

³⁰ Véase, como uno de los trabajos pioneros en este campo, Becker (1964).

[Gráfico 8. Dispersión salarial por niveles de estudio]

2.5. Prestaciones por desempleo, subsidio agrario y seguro familiar

Un complemento importante a las rentas de los trabajadores parados lo constituyen las prestaciones por desempleo. A continuación se aborda la importancia de estas prestaciones por desempleo— y, más concretamente, del subsidio agrario— como factor explicativo del diferencial de paro de Andalucía y Extremadura.

Los mercados de trabajo agrarios andaluz y extremeño presentan unas características sumamente complejas (oferta de trabajo, demanda de trabajo, factores institucionales y sociales, etc³¹) que, en opinión de muchos, reclaman una serie de medidas políticas específicas. En este sentido, un factor institucional diferente con respecto al resto de regiones españolas es el subsidio a favor de los trabajadores eventuales agrarios, complementado con el Plan de Empleo Rural (PER) - conocido posteriormente como Acuerdo para el Empleo y la Protección Social Agraria (AEPSA)-.

En el Gráfico 9 se observa que el número de subsidiados agrarios en Andalucía, a pesar de sus oscilaciones, no ha bajado nunca del existente en el año de implantación del sistema (unos 150.000). Las mujeres han ido ganando peso en esas cifras hasta convertirse en el colectivo predominante en los años noventa. Por su parte, en Extremadura el número de subsidiados agrarios ha seguido una trayectoria ligeramente descendente, tras partir de unos 40.000 subsidiados los primeros años del sistema, aumentando también el peso de las mujeres en esas cifras aunque sin llegar a convertirse en el grupo predominante.

[Gráfico 9. Evolución del número de subsidiados agrarios]

Con independencia de la polémica creada entorno a la figura del subsidio agrario, en el Gráfico 10 se aprecia una muestra del importante papel jugado en Andalucía y Extremadura por dicha figura: si entre las prestaciones por desempleo no se tiene en cuenta el subsidio agrario, las tasas de cobertura de dichas prestaciones -en porcentaje sobre desempleo EPA- en estas dos regiones son claramente inferiores a las del resto de España. Sin embargo, ocurre justamente lo contrario cuando se incluye el subsidio agrario en las cifras de cobertura, especialmente en los años ochenta. Es decir, si se considera la figura del subsidio agrario, Andalucía y Extremadura presentan un mayor porcentaje de parados que perciben prestaciones por desempleo. Este factor, según algunos autores, podría reducir la disposición a la movilidad geográfica de los desempleados andaluces³² y

³¹ Véase Langreo *et al.* (1998).

³² Castillo *et al.* (1994), a partir análisis *probit*, concluyen que la disposición a la movilidad geográfica de los desempleados andaluces es inferior a la de los desempleados de otras regiones españolas.

extremeños³³, aunque hay que tener en cuenta que la cantidad de renta asociada al subsidio agrario que perciben estos trabajadores es muy reducida.

[Gráfico 10. Evolución de la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo]

Para terminar la presente sección, cabe destacar que diversos estudios ponen de manifiesto que en España el peso de la economía sumergida en el empleo (empleo irregular) no es muy importante³⁴; asimismo, el sistema de prestaciones por desempleo español no es más generoso que los de otros países de su entorno³⁵. En este sentido se suele apuntar al “seguro familiar” como elemento clave a la hora de explicar la sostenibilidad social de las altas y persistentes tasas de desempleo de la economía española³⁶. Este tema, que escapa de los límites del presente análisis, apenas está documentado para el caso de Andalucía y Extremadura, aunque algunos autores defienden que este factor puede tener más incidencia en estas dos regiones que en el resto del país.

3. Análisis *shift-share* y análisis de economías virtuales

Para finalizar el estudio descriptivo de los mercados de trabajo andaluz y extremeño en términos comparativos respecto al resto de España, a continuación se emplean dos técnicas de análisis sencillas pero que pueden resultar especialmente ilustrativas: la *shift-share* y la de economías virtuales. Se trata de dos metodologías básicamente descriptivas, próximas al “*growth accounting*” que permitirán profundizar en el análisis de algunos factores ya mencionados a lo largo de la sección anterior como posibles factores explicativos del diferencial de desempleo andaluz y extremeño respecto al resto de España.

3.1. Análisis *shift-share*

El análisis *shift-share* ofrece una descomposición de los cambios experimentados por una variable, para lo cual es condición necesaria que dicha variable pueda ser subdividida en grupos y expresarse como una media ponderada del valor que toma en dichos grupos. En estas circunstancias, los cambios de la variable entre dos situaciones pueden justificarse o bien en una variación en el peso de los distintos grupos que la componen o bien en una modificación de sus valores. De este modo, se pueden distinguir dos componentes responsables de dicho cambio: el componente estructural, que está asociado a variaciones en los pesos y el componente interno, que está asociado a modificaciones en los valores.

³³ Véase Baigorri y Fernández (1998).

³⁴ Véase, por ejemplo, Toharia (1998).

³⁵ Véanse, por ejemplo, diversas opiniones recogidas en Usabiaga (2002).

³⁶ Véase, por ejemplo, Usabiaga (2003).

En el presente trabajo se utiliza esta técnica para analizar el diferencial de la tasa de desempleo que existe entre Andalucía y el resto de España, por un lado, y entre Extremadura y resto de España, por el otro³⁷. Para ello, la tasa de desempleo de cada entorno económico se expresa como una media ponderada de las tasas de desempleo de los distintos grupos que componen la población activa de acuerdo con una clasificación por edad, sexo y nivel de estudios. La metodología empleada permitirá obtener las contribuciones de cada grupo de la población activa a dicho diferencial, tanto en su componente estructural como en su componente interno. El componente estructural explica la parte del diferencial de la tasa de desempleo que se debe a las diferencias de pesos de la población activa dentro de cada grupo entre los dos entornos económicos – Andalucía y el resto de España, por una parte, y Extremadura y el resto de España, por la otra-, mientras que el componente interno explica la parte del diferencial que se debe a las diferencias de los valores de las tasas de desempleo dentro de cada grupo.

Las tablas 10 y 11 recogen, respectivamente, la descomposición del diferencial de desempleo andaluz y extremeño respecto a España para los años 1990 y 2000. Ambas tablas muestran claramente el predominio del componente interno sobre el estructural, lo que significa que esos diferenciales de desempleo no se deben a unos pesos de los grupos de la población activa desfavorables en Andalucía y Extremadura, sino a que, en general, las tasas de desempleo de los mismos son mayores en estas regiones que en el resto de España. Por ejemplo, en ambas tablas destaca la importante contribución del componente interno de los hombres y mujeres con estudios primarios al diferencial de desempleo tanto andaluz como extremeño (es decir, las altas tasas de desempleo de este colectivo en Andalucía y Extremadura explican buena parte de los diferenciales estudiados).

[Tabla 10. Análisis *shift-share*. Descomposición del diferencial de desempleo andaluz respecto al resto de España (%)]

[Tabla 11. Análisis *shift-share*. Descomposición del diferencial de desempleo extremeño respecto al resto de España (%)]

3.2. Economías virtuales

Una metodología relacionada con la *shift-share* es la de economías virtuales. En esencia, se trata de combinar elementos tomados de diferentes economías. El mercado de trabajo es uno de los campos donde esta metodología puede resultar más ilustrativa, siendo un estudio representativo para el caso de España el de Marimón y Zilibotti (1996)³⁸. En la presente sección se reconstruyen

³⁷ Sobre este tipo de aproximación, para el caso de Andalucía pueden consultarse Jimeno (1997a), Herce *et al.* (2001) y Usabiaga (2003), mientras que para el caso extremeño puede consultarse Murillo (2000).

³⁸ Para el caso de la economía andaluza, pueden consultarse Torres y Villaba (1997a), Becerra *et al.* (1998) y Usabiaga (2003).

las tasas de desempleo andaluza y extremeña combinando ciertos elementos de estas economías regionales con otros extraídos de la economía española (tasas de desempleo virtuales andaluza y extremeña, respectivamente). En concreto, se presta atención a los siguientes aspectos: estructura sectorial del empleo, crecimiento de la población activa y crecimiento del empleo.

Como se ha indicado en la sección 2.3, la estructura sectorial del empleo en Andalucía y Extremadura se caracteriza fundamentalmente por presentar elevados porcentajes de ocupados en sectores que soportan altas tasas de desempleo, como son la agricultura y la construcción – véase Tabla 8-. En la primera economía virtual se plantea cuál sería la evolución de las tasas de desempleo andaluza y extremeña si se combinaran las tasas de desempleo reales de los sectores de estas economías regionales con la estructura del empleo del resto de España. Como se puede observar en el Gráfico 11, tal y como cabía esperar, las tasas de desempleo virtuales resultan notablemente inferiores que las reales, especialmente en el caso extremeño.

[Gráfico 11. Economías virtuales (estructura sectorial del empleo del resto de España)]

Por otro lado, al comparar en la Tabla 6 las cifras correspondientes al crecimiento de la población en edad de trabajar, de la población activa y del empleo en Andalucía, Extremadura y el resto de España, se observa que la población activa ha crecido con más fuerza en Andalucía que en los otros dos entornos económicos considerados. Teniendo en cuenta esta observación, en la segunda economía virtual se plantea qué ocurriría, *ceteris paribus*³⁹, si las poblaciones activas andaluza y extremeña crecieran a las tasas mostradas por la población activa del resto de España. Como se puede observar en el Gráfico 12, ese cambio no afectaría prácticamente a la tasa de desempleo extremeña, mientras que reduciría notablemente la tasa de desempleo andaluza, situándola en niveles similares a los de la economía española. Este análisis muestra por tanto que, tal y como sugería el análisis desarrollado en la sección 2, el diferencial de desempleo andaluz presenta un importante componente demográfico o de oferta de trabajo.

[Gráfico 12. Economías virtuales (crecimiento de la población activa del resto de España)]

También se observa en la Tabla 6 que el empleo ha crecido con mayor intensidad en Andalucía que en el resto de España, mientras que para Extremadura ha ocurrido justamente lo contrario. La tercera economía virtual plantea qué ocurriría, *ceteris paribus*⁴⁰, si el empleo en estas dos regiones creciese a las tasas mostradas por el resto del país. Como se puede observar claramente en el Gráfico 13, y como cabía esperar, ese cambio afecta negativamente a la tasa de desempleo andaluza y muy positivamente a la tasa de desempleo extremeña.

[Gráfico 13. Economías virtuales (crecimiento del empleo del resto de España)]

³⁹ Se supone que el empleo en estas regiones sigue su trayectoria real.

⁴⁰ Se supone que la población activa en estas regiones sigue su trayectoria real.

En suma, las economías virtuales planteadas enfatizan lo siguiente: en primer lugar, la problemática de que las economías andaluza y extremeña tengan comparativamente concentrado su empleo en sectores con altas tasas de paro y, en segundo lugar, las diferencias en el comportamiento de la población activa y del empleo entre Andalucía y Extremadura, por una parte, y entre estas regiones y el resto de España, por la otra.

4. Persistencia del desempleo a nivel regional: los casos de Andalucía y Extremadura

Tras realizar un análisis descriptivo de los mercados de trabajo de Andalucía y Extremadura en términos comparativos respecto al resto de España, en la presente sección se estudia la persistencia del desempleo en estas dos regiones, empleando para ello la metodología propuesta por Blanchard y Katz (1992).

Ante el importante aumento de la tasa de desempleo de algunos estados norteamericanos con relación a la media del país a lo largo de los años ochenta y noventa, Blanchard y Katz (1992) plantean un estudio del comportamiento de los mercados de trabajo locales de dichos estados ante un shock adverso en el empleo. Para ello, presentan un modelo de mercados de trabajo regionales que permite interpretar la evolución conjunta del empleo, el paro, los salarios y los precios relativos en los distintos estados⁴¹.

Dicho modelo supone que cada estado produce diferentes bienes según una función de producción con rendimientos constantes a escala y que en el largo plazo hay movilidad perfecta de trabajadores y empresas, de modo que, aunque haya diferencias en las tasa de crecimiento del empleo, esta movilidad conduce a una estructura estable de diferenciales de desempleo y salarios entre los estados. A partir de aquí, interpretan el ajuste de los mercados de trabajo locales ante shocks específicos de demanda: dicha perturbación afectará en primer lugar a los salarios y al desempleo relativos y, a través de ellos, a la movilidad de trabajadores y empresas, de modo que finalmente los diferenciales de salarios y desempleo volverán a sus valores iniciales mientras que el empleo soportará un efecto permanente.

Desde la publicación del trabajo seminal de Blanchard y Katz (1992), diversos autores han estudiado la persistencia del desempleo a nivel regional⁴². Para el caso concreto de España, cabe destacar los trabajos de Jimeno y Bentolila (1998) y Mauro y Spilimbergo (1998). Estos autores examinan el grado de persistencia del desempleo en una región española promedio y comparan los resultados obtenidos con los correspondientes a los mercados de trabajo regionales en Europa y Estados Unidos, concluyendo que las principales diferencias entre los mercados de trabajo locales de estos tres entornos económicos se encuentran en los efectos a largo plazo que origina un *shock*

⁴¹ El término “relativo” se refiere al comportamiento de estas variables en cada estado con relación a la media del país.

⁴² Por ejemplo, Decressin y Fatás (1995) analizan la dinámica de los mercados de trabajo a nivel regional en Europa.

de demanda en los mismos. En concreto, la movilidad geográfica de los trabajadores en España es mucho más reducida que en Europa y, sobre todo, que en Estados Unidos. De este modo, y a diferencia de lo que ocurre en Europa y Estados Unidos, ni la tasa de participación ni la tasa de desempleo consiguen situarse en el largo plazo en los valores previos al *shock*.

Siguiendo esta línea de estudios, en la presente sección se aborda un análisis del comportamiento de los mercados de trabajo de Andalucía y Extremadura ante *shocks* específicos de demanda en dichas regiones. Para ello se estima un sistema de vectores autorregresivos (VAR) utilizando datos relativos a la población mayor de 16 años, la población activa y el empleo. Estos datos, referidos al periodo 1964-2001, proceden del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y están desagregados por niveles educativos⁴³, lo que permite contar con series homogéneas relativamente extensas para cada una de las variables que serán utilizadas en el análisis. En concreto, cada variable cuenta con 185 observaciones (37 observaciones temporales para cada uno de los cinco niveles educativos).

4.1. Persistencia del desempleo regional en Andalucía y Extremadura

Como ya se ha señalado anteriormente, Andalucía y Extremadura se han situado de forma permanente a lo largo de los últimos 30 años a la cabeza de las regiones españolas con mayores tasas de desempleo. El Gráfico 14 muestra las tasas de desempleo de las regiones españolas para los años 1977 y 2001, ofreciendo una primera aproximación a la persistencia del desempleo a nivel regional en España.

De dicho gráfico se deduce que existe una correlación positiva entre las tasas de paro que presentan las distintas regiones españolas al principio y al final de periodo temporal analizado⁴⁴. En este sentido, se puede afirmar que hay una cierta persistencia en la ordenación de regiones por tasas de desempleo, siendo las regiones que mayores tasas de paro presentan al comienzo del periodo – Andalucía y Extremadura- las que tienen unas cifras de desempleo más elevadas al final del mismo.

[Gráfico 14. Tasas de desempleo regionales en España]

Para analizar de una manera más formal el grado de persistencia del desempleo en estas dos regiones, a continuación se aplica la metodología propuesta por Blanchard y Katz (1992) y se estima un VAR para cada región que permitirá examinar cómo reaccionan sus mercados de trabajo ante una variación en la tasa de crecimiento del empleo. Las variables utilizadas en el análisis son el

⁴³ El único objetivo que se persigue al utilizar valores desagregados por niveles educativos es conseguir un mayor número de observaciones. Dicho nivel de desagregación es el siguiente: analfabetos y sin estudios; estudios primarios; estudios medios; estudios anteriores al superior y estudios superiores - véase Mas *et al.* (1995)-.

⁴⁴ Jimeno y Bentolila (1998) y Mauro y Spilimbergo (1998) llegan a resultados similares en cuanto a la ordenación de regiones por tasas de paro, para diferentes periodos de tiempo.

crecimiento del empleo (“e”), la tasa de desempleo (“d”) y la tasa de participación (“p”), y la ecuación que se estima es la siguiente –Jimeno y Bentolila (1998)-:

$$X_t = \alpha + \beta(L)X_{t-1} + \varepsilon_t \quad (1)$$

donde $X_t = (e, d, p)$, L es el operador de retardos y ε_t es el término de error.

Las variables de la ecuación 1 están expresadas en logaritmos y definidas en términos relativos respecto a sus valores nacionales⁴⁵, de modo que reflejan el comportamiento de las variables a nivel regional que no se debe a modificaciones en los valores nacionales. Por su parte, el término de error recoge variaciones transitorias en el empleo que, siguiendo a Blanchard y Katz (1982), se interpretan como *shocks* específicos de demanda y permiten identificar la respuesta dinámica del empleo, la tasa de paro y la tasa de participación a variaciones en la demanda de trabajo a nivel local⁴⁶. Dicho comportamiento será analizado a partir de las funciones impulso-respuesta calculadas por el método de impulsos generalizados -Pesaran y Shin (1998)⁴⁷.

El Gráfico 15 muestra las funciones impulso-respuesta de las variables analizadas para una desviación estándar en el crecimiento del empleo. Las variables aparecen expresadas en tanto por uno, mostrando el eje de abscisas el número de años considerado. En el gráfico se han incluido los errores estándar asociados a cada variable, de manera que se pueda examinar el grado de significatividad de su trayectoria a lo largo del tiempo.

Si se interpretan los resultados obtenidos para una disminución en la tasa de crecimiento del empleo a nivel regional, se observa que dicha caída se traduciría a corto plazo en un aumento de la tasa de desempleo y una reducción de la tasa de participación en ambas regiones, destacando la elevada magnitud de la variación experimentada por la tasa de participación extremeña. En general, las tasas de desempleo y participación de extremeñas muestran un mayor impacto inicial ante un *shock* de demanda que las andaluzas.

En el caso de la variable desempleo, el aumento inicialmente experimentado se va absorbiendo a largo plazo, aunque sin llegar a anularse por completo, sobre todo en el caso de Extremadura. Este resultado está en consonancia con la desfavorable estructura del empleo extremeño (concentración del empleo en los sectores con mayor tasa de paro) que ha puesto de

⁴⁵ Así, por ejemplo, la variable “e” recoge la primera diferencia del logaritmo del empleo en Andalucía –Extremadura- menos la primera diferencia del logaritmo del empleo en España.

⁴⁶ El supuesto que está detrás de esta idea es que la mayor parte de variaciones en el empleo a corto plazo reflejan cambios en la demanda y no en la oferta de trabajo- Blanchard y Katz (1992), Jimeno y Bentolila (1998) y Mauro y Spilimbergo (1998)-.

⁴⁷ Este método ofrece como principal ventaja frente a otros alternativos la independencia de los resultados obtenidos respecto a la ordenación de variables. Siguiendo a Jimeno y Bentolila (1998), se han calculado también las funciones impulso-respuesta por el método de Cholesky – véase Favero (2001)- para el siguiente orden de variables: “e”, “d” y “p”; ordenación que implica que las variaciones en la tasa de crecimiento del empleo se transmiten de forma contemporánea a la tasa de desempleo y a la tasa de participación, pero no viceversa. Los resultados obtenidos en uno y otro caso son iguales.

manifiesto el análisis de economías virtuales. Cabe destacar que el comportamiento de esta variable sólo es significativo durante los dos primeros años posteriores al *shock* de demanda.

Por su parte, la caída experimentada por la tasa de participación también se matiza a largo plazo, aunque, igual que ocurría con la variable desempleo, sin llegar a anularse por completo. El comportamiento de esta variable es significativo durante los 10 primeros años posteriores al *shock* de demanda, para el caso de Extremadura y durante los 3 primeros años, para el caso de Andalucía.

Resulta especialmente interesante el comportamiento mostrado por la tasa de participación andaluza: aunque la caída que experimenta esta variable en el corto plazo no es tan acentuada como en el caso de Extremadura, el efecto a largo plazo apenas se reduce, de manera que se puede afirmar que una variación en la tasa de crecimiento del empleo en Andalucía presenta efectos permanentes y de considerable magnitud sobre la tasa de participación. Este último resultado está en consonancia con las conclusiones obtenidas por Pérez *et al.* (2003), quienes afirman que el efecto desánimo en Andalucía es mayor que en España⁴⁸, así como con los resultados obtenidos en el análisis de economías virtuales, que ponen de manifiesto que la elevada tasa de desempleo andaluza presenta un importante componente demográfico – véase Gráfico 12-.

[Gráfico 15. Respuesta a una desviación estándar en el crecimiento del empleo]

En conclusión, se podría afirmar que una variación en la tasa de crecimiento del empleo en estas regiones tiene efectos permanentes sobre la tasa de desempleo – especialmente en el caso de Extremadura- y sobre la tasa de participación – especialmente en el caso de Andalucía-. De lo anterior se deduce que la movilidad de los trabajadores en estas dos regiones juega un papel muy limitado como mecanismo de ajuste ante el *shock* de demanda planteado.

Estos resultados están en consonancia con los obtenidos por Jimeno y Bentolila (1998) y Mauro y Spilimbergo (1998), quienes afirman que los mercados de trabajo regionales en España presentan un menor grado de ajuste ante un *shocks* de demanda que los mercados de trabajo locales en otros entornos económicos (Europa y Estados Unidos), lo que hace que sus tasas de desempleo y participación presenten un importante grado de persistencia.

5. Conclusiones

El objetivo del presente trabajo ha sido contribuir al estudio de los mercados laborales de Andalucía y Extremadura, regiones que han soportado un persistente diferencial de desempleo respecto al resto de España en las últimas décadas. De este modo, se han apuntado una serie de factores que podrían contribuir a explicar dicho diferencial, siendo necesarios análisis más

⁴⁸ Los efectos incentivo y desánimo se refieren a los flujos de entrada y salida de trabajadores al mercado laboral en respuesta al ciclo económico – véase, por ejemplo, Nickell (1987) y Blanchard (1991)-.

específicos para poder valorar la capacidad explicativa de cada uno de esos factores, de acuerdo con las teorías y metodologías subyacentes en cada caso.

Una de las cuestiones más relevantes que ha puesto de manifiesto el análisis descriptivo realizado es que, aunque Andalucía y Extremadura comparten muchas características del mercado de trabajo –la mayoría de las que se han analizado-, también presentan unas pautas de comportamiento diferenciadas en algunas variables relevantes. Así, por ejemplo, en el caso de la economía andaluza habría que destacar la fortaleza del crecimiento de la población activa, que contrasta con la debilidad del crecimiento del empleo de la economía extremeña. También cabe destacar que Extremadura presenta una mayor flexibilidad salarial que Andalucía.

Por otra parte, del análisis VAR aplicado al caso de cada una de estas dos regiones se puede concluir que un *shock* específico de demanda en Andalucía y Extremadura origina unos efectos permanentes sobre la tasa de participación – especialmente en el caso de Andalucía- y sobre la tasa de desempleo –especialmente en el caso de Extremadura-, sin que sean los movimientos migratorios en estas regiones lo suficientemente elevados como para situar dichas variables en los niveles previos al *shock* de demanda.

Finalmente cabe destacar que, dado que el diferencial de desempleo andaluz y extremeño depende de la oferta de trabajo, la demanda de trabajo y el mecanismo de negociación salarial – entendido éste en un sentido amplio-, su reducción requiere de políticas que, en general, mejoren estos tres elementos (políticas activas sobre la oferta de trabajo, de promoción empresarial, etc.). En concreto, sería necesario un conjunto de medidas de política económica, educativa y social comunes en ambos entornos, aunque teniendo en cuenta los factores explicativos del desempleo específicos en cada región. Ejemplos de estas medidas serían políticas encaminadas a abordar la problemática del desempleo juvenil -dada la menor edad promedio de la población activa-, a mejorar la cualificación de la población activa, a reducir la temporalidad y recurrencia en el empleo - así como su dependencia del sector público-, a acercar el peso relativo de la agricultura y la industria al resto del país o a disminuir la dependencia de las rentas de los agricultores respecto del subsidio agrario. En todas estas medidas, como se ha indicado, sería necesario establecer los matices necesarios para considerar los factores diferenciales de Andalucía y Extremadura (factores demográficos, crecimiento del empleo y salarios).

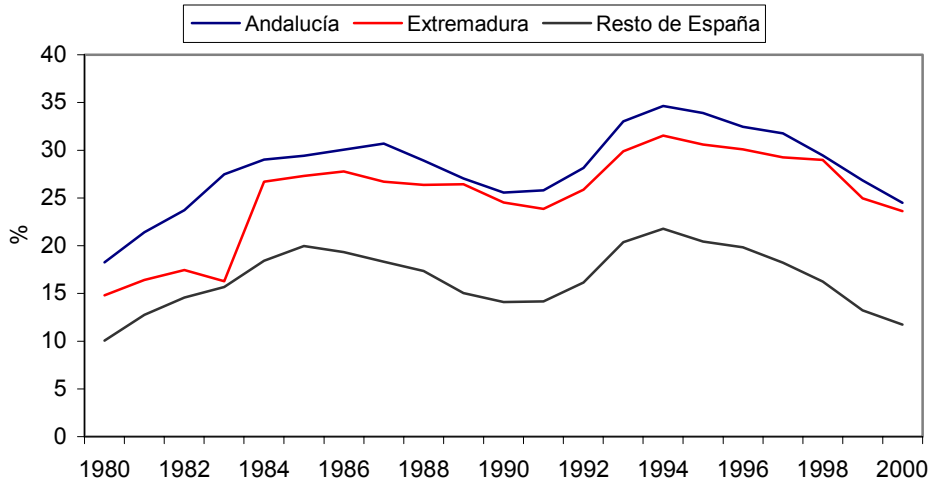
Bibliografía

- AVILÉS, A., GÁMEZ, C. Y J.L. TORRES (1997): “La Convergencia Real de Andalucía: Un Análisis de Cointegración del Mercado de Trabajo”, *Revista de Estudios Regionales*, 47, págs. 15-36.
- BAIGORRI, A. Y R. FERNÁNDEZ (1998): “El Mercado de Trabajo”, *Economía de las Comunidades Autónomas* (FUNCAS), 17 (Extremadura), págs. 63-81.
- BAIGORRI, A., FERNÁNDEZ, R., CORTÉS, G. Y J. LUNA (1991): *El Paro Agrario*, Badajoz, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz.
- BEAN, C.R. (1994): “European Unemployment: A Survey”, *Journal of Economic Literature*, 32 (2), págs. 573-619.
- BECERRA, F., TORRES, J.L. Y F. VILLALBA (1998): “¿Por Qué es tan Elevada la Tasa de Paro en Andalucía?”, *Analistas Económicos de Andalucía*, Papeles de Trabajo 9801.
- BECKER, G. (1964): *Human Capital*, National Bureau of Economic Research, Columbia University Press, New York.
- BENTOLILA, S. (1997): “Sticky Labor in Spanish Regions”, *European Economic Review*, 41 (3-5), págs. 591-598.
- BENTOLILA, S. Y O.J. BLANCHARD (1990): "Spanish Unemployment", *Economic Policy*, 10, pp. 233-281.
- BENTOLILA, S. Y J.F. JIMENO (2002): “La Reforma de la Negociación Colectiva en España”, FEDEA, Documento de Trabajo 2002-3.
- BENTOLILA, S., SEGURA, J. Y L. TOHARIA (1991): "La Contratación Temporal en España", *Moneda y Crédito*, 195, pp. 225-265.
- BLANCHARD, O. J. (1991): “Wage Bargain and Unemployment Persistente”, *Journal of Money, Credit and Banking*, 23 (2), págs. 277-292.
- BLANCHARD, O.J. Y J.F. JIMENO (1994) (Coords.): *Unemployment in Spain: Is There a Solution?*, CEPR, Londres.
- BLANCHARD, O.J. Y L. SUMMERS (1986): “Hysteresis and the European Unemployment Problem”, *NBER Macroeconomics Annual*, 1, págs. 15-78.
- BLANCHARD, O.J. Y L.F. KATZ (1998): “Regional Evolutions”, *Brookings Papers on Economic Activity* 1, 1-75.
- CANSINO, J.M. (Coord.) (2003): *El Campo Andaluz y Extremeño: La Protección Social Agraria*, Madrid, Consejo Económico y Social (Colección Estudios).
- CANSINO, J.M., GÓMEZ, F. Y R. ROMÁN (2002): *El Subsidio Agrario para los Trabajadores Eventuales. Un Análisis Monográfico para el Caso de Andalucía*, mimeo.
- CASTILLO, S., DUCE, R.M. Y J.F. JIMENO (1994): “El Mercado de Trabajo en Andalucía: Los Factores Determinantes del Paro Masivo y Persistente”, *Boletín Económico de Andalucía*, 18, págs. 25-38.
- CASTILLO, S. Y J.F. JIMENO (1996): “¿Tiene el Paro un Componente Demográfico?”, *Papeles de Economía Española*, 67, págs. 170-184.

- CEBRIÁN, I., GARCÍA SERRANO, C., MURO, J., TOHARIA, L. Y E. VILLAGÓMEZ (1995): “Prestaciones por Desempleo, Duración y Recurrencia del Paro”, en Dolado, J.J. y Jimeno, J.F. (Comps.) (1995): Estudios sobre el Funcionamiento del Mercado de Trabajo Español, FEDEA, Madrid, págs. 155-193.
- CONGREGADO, E. Y J. GARCÍA PÉREZ (2002): “El Problema del Desempleo en la Economía Andaluza (1990-2001): Análisis de la Transición desde la Educación al Mercado Laboral”, centrA, Documento de Trabajo E2002/17.
- DECRESSIN, J. Y A. FATÁS (1995): “Regional Labor Market Dynamics in Europe”, *European Economic Review*, 39, págs. 1627-1655.
- ELHORST, J.P. (2000): “The Mystery of Regional Unemployment Differentials. A Survey of Theoretical and Empirical Explanations”, University of Groningen, Research Report 00C06.
- FAVERO, C. (2001): *Applied Macroeconometrics*, Oxford University Press, Oxford.
- FERRARO, F.J. (Dir.) (2002): *La Economía Sumergida en Andalucía*, Consejo Económico y Social de Andalucía, Sevilla.
- GARCÍA, A. Y A. JURADO (1998): “La Construcción: Evolución Histórica y Situación Actual”, Economía de las Comunidades Autónomas (FUNCAS), 17 (Extremadura), págs. 164-176.
- HERCE, J.A., JIMENO, J.F. Y C. USABIAGA (Coords.) (2001): *La Economía Andaluza al Inicio del Siglo XXI. Orientaciones Estratégicas*, Madrid, CEA y FEDEA.
- JIMENO, J.F. (1992): “Las Implicaciones Macroeconómicas de la Negociación Colectiva: El Caso Español”, *Moneda y Crédito*, 195, págs. 223-281.
- JIMENO, J.F. (1997a): “Los Factores Específicos del Paro en Andalucía”, FEDEA, Documento de Trabajo 97-05.
- JIMENO, J.F. (1997b): “Población y Empleo: El Desequilibrio del Mercado de Trabajo de la Provincia de Sevilla”, *Jornadas sobre Desarrollo Económico en Sevilla y su Provincia*, mimeo.
- JIMENO, J.F. Y S. BENTOLILA (1998): “Regional Unemployment Persistence (Spain, 1976-1994)”, *Labour Economics*, 5, págs. 25-51.
- LANGREO, A., BELIS, J., GARCÍA AZCÁRATE, T. Y J. REQUEJO (1998): *Estudio del Mercado de Trabajo Agrario en Andalucía y Extremadura*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid (pendiente de publicación).
- LEAL, M.T., PÉREZ, J.J. Y J. RODRÍGUEZ (2002): “Pautas Cíclicas de la Economía Andaluza en el Periodo 1984-2001: Un Análisis Comparado”, centrA, Documento de Trabajo E2002/18.
- LÓPEZ-BAZO, E., DEL BARRIO, T. Y M. ARTIS (2002): “The Regional Distribution of Spanish Unemployment: A Spatial Analysis”, *Regional Science*, 81, págs. 365-386.
- MAESSO, M., RAMAJO, M. Y C.A. PRUDENCIO (1998): “Mercado de Trabajo y Políticas de Empleo”, *Economía de las Comunidades Autónomas (FUNCAS)*, 17 (Extremadura), págs. 82-95.
- MARIMÓN, R. Y F. ZILIBOTTI (1996): “¿Por Qué Hay Menos Empleo en España? Empleo “Real” vs. Empleo “Virtual” en Europa”, en Marimón, R. (Eds.) (1996): *La Economía Española: Una Visión Diferente*, Antoni Bosch, Barcelona, págs. 45-89.

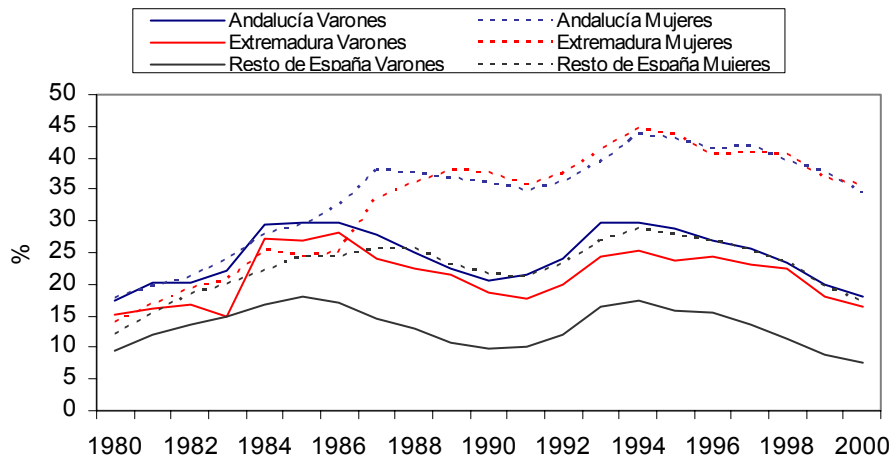
- MAS, M., PÉREZ, F., URIEL, E. Y L. SERRANO (1995): *Capital Humano, Series Históricas, 1964-1996*, Fundación Bancaza.
- MAURO, P. Y A. SPILIMBERGO (1998): "How Do The Skilled and the Unskilled Respond to Regional Shocks? The Case of Spain", International Monetary Fund, Working Paper, 77.
- MURILLO, I. (2000): "Mercado de Trabajo. Factores Específicos del Diferencial de Paro en Extremadura", Universidad de Extremadura, Documento de Trabajo.
- MURILLO, I., NÚÑEZ, F. Y C. USABIAGA (2003): "Análisis del Diferencial de Desempleo Andaluz y Extremeño", *Revista de Estudios Regionales* (próxima publicación).
- NICKELL, S. (1987): "Why is the Wage Inflation in Britain so High?", *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 49 (1), págs. 103-128.
- PÉREZ, J.J., RODRÍGUEZ, J. Y C. USABIAGA (2003): "Análisis Dinámico de la Relación entre Ciclo Económico y Ciclo del Desempleo: Una Aplicación Regional", *Investigaciones Regionales*, 2, págs. 141-162.
- PESARAN, M.H. Y Y. SHIN (1998): "Generalized Impulse Response Analysis in Linear Multivariate Models", *Economic Letters*, 58, págs. 17-29.
- RAYMOND, J.L. (2002): "Convergencia Real de las Regiones Españolas y Capital Humano", *Papeles de Economía Española*, 93, págs. 109-121.
- RÓDENAS, C. (1994): "Migraciones Interregionales en España (1960-1989): Cambios y Barreras", *Revista Española de Economía*, 4 (II), págs. 5-36.
- RÓDENAS, C. Y M. MARTÍ (2002): "Las Migraciones Interiores Españolas en los Noventa", en Ródenas, C. y Martí, M. (2003): "Migraciones 1990-1999: ¿Qué Ha Sucedido en la Última Década?", *Revista Valenciana de Economía y Hacienda*, III (6), págs. 37-58.
- SÁNCHEZ, J. (1994): "Evolución Reciente y Situación Actual del Mercado de Trabajo en Andalucía ante la Nueva Reforma", *Boletín Económico de Andalucía*, 18, págs. 25-38.
- SEGURA, J. (2001): "La Reforma del Mercado de Trabajo Español", *Revista de Economía Aplicada*, 9(25), pp. 157-190.
- SEGURA, J., DURÁN, F., TOHARIA, L. Y S. BENTOLILA (1991): *Análisis de la Contratación Temporal en España*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- TOHARIA, L. (Dir.) (1998): *El Mercado de Trabajo en España*, Mc Graw-Hill, Madrid.
- TORRES, J.L. Y F. VILLALBA (1997a): "Tasa de Paro Real Versus Virtual en Andalucía", *Boletín Económico de Andalucía*, 23, págs. 203-213.
- TORRES, J.L. Y F. VILLALBA (1997b): "La Convergencia del Mercado de Trabajo de Andalucía", *Analistas Económicos de Andalucía*, Málaga, mimeo.
- USABIAGA, C. (2002): *El Estado Actual de la Macroeconomía. Conversaciones con Destacados Macroeconomistas*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1999.
- USABIAGA, C. (2003): *El Diferencial de Desempleo Andaluz. Análisis Macroeconómico del Mercado de Trabajo Andaluz en Comparación con el del Resto de España*, Aconcagua, Sevilla.

Gráfico 1. Evolución de las tasas de desempleo



Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA)

Gráfico 2. Evolución de las tasas de desempleo por sexo



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 1. Evolución de las tasas de desempleo por edades (%)

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|---------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | 16 a 19 años | 41.68 | 31.35 | 32.87 |
| | 20 a 24 años | 32.56 | 28.54 | 22.09 |
| | 25 a 54 años | 12.11 | 11.15 | 6.28 |
| | 55 y más años | 8.65 | 6.87 | 3.67 |
| 1990 | 16 a 19 años | 48.63 | 45.78 | 32.71 |
| | 20 a 24 años | 41.23 | 42.88 | 27.52 |
| | 25 a 54 años | 20.49 | 20.48 | 11.46 |
| | 55 y más años | 15.93 | 11.42 | 6.11 |
| 2000 | 16 a 19 años | 44.15 | 45.82 | 30.64 |
| | 20 a 24 años | 35.03 | 30.95 | 20.75 |
| | 25 a 54 años | 22.03 | 22.05 | 10.04 |
| | 55 y más años | 18.95 | 16.88 | 7.19 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 2. Evolución de las tasas de desempleo por niveles de estudio (%)

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|----------------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | Analfabetos y sin estudios | 17.17 | 18.05 | 7.79 |
| | Primarios | 19.79 | 14.55 | 7.56 |
| | Medios | 29.79 | 14.86 | 17.23 |
| | Técnico profesionales | 30.60 | 31.25 | 17.09 |
| | Universitarios y otros | 14.18 | 13.06 | 9.27 |
| 1990 | Analfabetos y sin estudios | 26.81 | 23.52 | 10.42 |
| | Primarios | 23.51 | 25.36 | 10.98 |
| | Medios | 29.70 | 31.25 | 18.66 |
| | Técnico profesionales | 30.53 | 33.33 | 17.85 |
| | Universitarios y otros | 14.46 | 19.51 | 11.35 |
| 2000 | Analfabetos y sin estudios | 31.32 | 37.16 | 11.53 |
| | Primarios | 25.13 | 25.37 | 9.67 |
| | Medios | 25.64 | 17.33 | 12.77 |
| | Técnico profesionales | 24.51 | 26.14 | 12.40 |
| | Universitarios y otros | 15.89 | 12.77 | 10.11 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 3. Tasas de paro por niveles de estudio y grupos de edad (%)

| 1990 | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|----------------|------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 16-24 años | Sin estudios | 62.05 | 47.38 | 38.59 |
| | Primarios | 59.05 | 43.11 | 31.49 |
| | Secundarios | 63.55 | 46.05 | 31.50 |
| | Ant. al superior | 44.06 | 35.98 | 35.05 |
| | Superior | 51.42 | 73.55 | 39.72 |
| 24-45 años | Sin estudios | 30.21 | 26.56 | 20.13 |
| | Primarios | 22.72 | 22.97 | 14.76 |
| | Secundarios | 21.88 | 22.30 | 14.41 |
| | Ant. al superior | 10.45 | 24.43 | 10.27 |
| | Superior | 14.88 | 17.76 | 12.95 |
| Más de 45 años | Sin estudios | 24.67 | 21.95 | 12.77 |
| | Primarios | 11.25 | 9.19 | 7.90 |
| | Secundarios | 7.84 | 7.63 | 6.44 |
| | Ant. al superior | 3.24 | 1.03 | 3.53 |
| | Superior | 0 | 0 | 4.29 |
| 2000 | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
| 16-24 años | Sin estudios | 57.39 | 35.08 | 35.72 |
| | Primarios | 50.24 | 31.38 | 24.19 |
| | Secundarios | 51.74 | 34.92 | 26.04 |
| | Ant. al superior | 40.48 | 26.42 | 24.90 |
| | Superior | 50.05 | 20.16 | 37.12 |
| 24-45 años | Sin estudios | 32.62 | 46.37 | 25.89 |
| | Primarios | 27.62 | 27.91 | 15.20 |
| | Secundarios | 19.93 | 20.61 | 12.25 |
| | Ant. al superior | 18.67 | 15.29 | 10.97 |
| | Superior | 15.45 | 14.04 | 10.58 |
| Más de 45 años | Sin estudios | 30.29 | 32.23 | 17.77 |
| | Primarios | 16.25 | 15.33 | 9.32 |
| | Secundarios | 12.06 | 4.92 | 7.73 |
| | Ant. al superior | 3.15 | 3.06 | 3.66 |
| | Superior | 5.27 | 1.29 | 5.47 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 4. Evolución de las tasas de desempleo por sectores (%)

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|---------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | Agricultura y pesca | 13.82 | 7.44 | 1.44 |
| | Industria | 10.31 | 12.04 | 7.06 |
| | Construcción | 32.67 | 29.78 | 20.41 |
| | Servicios | 7.39 | 8.92 | 4.68 |
| 1990 | Agricultura y pesca | 33.20 | 18.33 | 3.49 |
| | Industria | 12.69 | 16.55 | 8.25 |
| | Construcción | 23.25 | 29.58 | 11.87 |
| | Servicios | 12.05 | 12.05 | 7.97 |
| 2000 | Agricultura y pesca | 38.62 | 28.91 | 5.02 |
| | Industria | 12.16 | 14.13 | 6.08 |
| | Construcción | 18.19 | 25.10 | 7.87 |
| | Servicios | 13.47 | 13.61 | 7.46 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 5. Porcentajes de desempleados por tiempo de búsqueda de empleo

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|-----------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | Menos de 6 meses | 47.78 | 56.43 | 38.94 |
| | Entre 6 meses y 1 año | 23.37 | 18.06 | 26.67 |
| | Entre 1 y 2 años | 18.21 | 13.52 | 24.00 |
| | Más de 2 años | 10.63 | 11.97 | 10.37 |
| 1990 | Menos de 6 meses | 34.29 | 37.30 | 27.67 |
| | Entre 6 meses y 1 año | 16.20 | 15.04 | 16.27 |
| | Entre 1 y 2 años | 17.26 | 17.20 | 18.96 |
| | Más de 2 años | 32.24 | 30.44 | 30.09 |
| 2000 | Menos de 6 meses | 36.79 | 45.41 | 33.77 |
| | Entre 6 meses y 1 año | 18.32 | 19.04 | 16.63 |
| | Entre 1 y 2 años | 15.29 | 14.35 | 17.32 |
| | Más de 2 años | 29.58 | 21.19 | 32.26 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 6. Tasas anuales medias de crecimiento de la población en edad de trabajar, de la población activa y del empleo (%)

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|-----------|----------------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980-1985 | Población edad de trabajar | 1.78 | 1.28 | 1.24 |
| | Población activa | 1.67 | 0.92 | 0.69 |
| | Empleo | -1.54 | -2.12 | -1.54 |
| 1985-1990 | Población edad de trabajar | 1.68 | 1.17 | 1.17 |
| | Población activa | 3.22 | 2.07 | 1.73 |
| | Empleo | 4.37 | 2.66 | 3.09 |
| 1990-1995 | Población edad de trabajar | 1.24 | -0.27 | 0.88 |
| | Población activa | 1.39 | -0.13 | 0.91 |
| | Empleo | -1.00 | -1.79 | -0.61 |
| 1995-2000 | Población edad de trabajar | 1.10 | 0.24 | 0.89 |
| | Población activa | 2.11 | 2.04 | 1.87 |
| | Empleo | 4.82 | 3.98 | 3.99 |
| 1980-2000 | Población edad de trabajar | 1.45 | 0.60 | 1.04 |
| | Población activa | 2.10 | 1.23 | 1.30 |
| | Empleo | 1.66 | 0.68 | 1.23 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

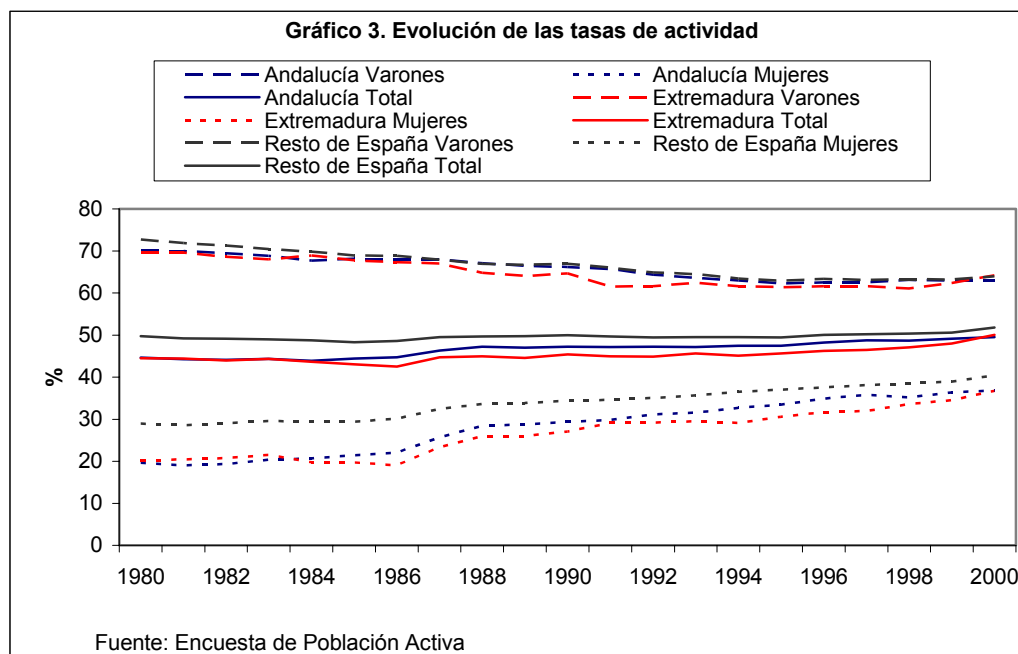


Tabla 7. Porcentajes de activos por niveles de estudio

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|----------------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | Analfabetos y sin estudios | 25.12 | 26.69 | 12.40 |
| | Primarios | 50.94 | 64.41 | 60.63 |
| | Medios | 15.57 | 2.16 | 17.43 |
| | Técnico profesionales | 1.84 | 0.93 | 2.11 |
| | Universitarios y otros | 6.53 | 5.81 | 7.43 |
| 1990 | Analfabetos y sin estudios | 17.85 | 17.83 | 9.58 |
| | Primarios | 36.99 | 63.85 | 36.94 |
| | Medios | 29.49 | 4.82 | 32.64 |
| | Técnico profesionales | 6.59 | 5.27 | 8.75 |
| | Universitarios y otros | 9.08 | 8.23 | 12.09 |
| 2000 | Analfabetos y sin estudios | 11.64 | 10.28 | 4.34 |
| | Primarios | 22.20 | 55.82 | 19.95 |
| | Medios | 36.35 | 9.05 | 40.49 |
| | Técnico profesionales | 13.87 | 10.44 | 16.28 |
| | Universitarios y otros | 15.93 | 14.41 | 18.94 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

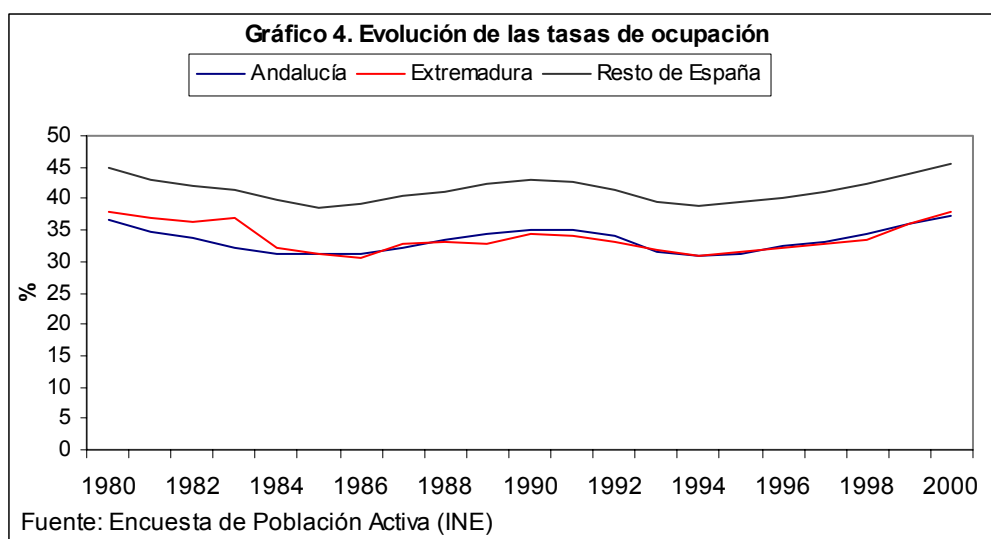


Tabla 8. Porcentajes de empleo por sectores

| | | Andalucía | Extremadura | Resto de España |
|------|---------------------|-----------|-------------|-----------------|
| 1980 | Agricultura y pesca | 24.95 | 36.48 | 17.83 |
| | Industria | 16.72 | 10.59 | 29.14 |
| | Construcción | 9.88 | 9.66 | 8.82 |
| | Servicios | 48.44 | 43.26 | 44.20 |
| 1990 | Agricultura y pesca | 15.72 | 25.72 | 10.72 |
| | Industria | 15.47 | 11.14 | 25.46 |
| | Construcción | 12.09 | 13.40 | 9.18 |
| | Servicios | 56.70 | 49.73 | 54.62 |
| 2000 | Agricultura y pesca | 11.10 | 14.47 | 5.86 |
| | Industria | 12.66 | 10.70 | 21.38 |
| | Construcción | 12.21 | 15.07 | 10.69 |
| | Servicios | 64.01 | 59.75 | 62.06 |

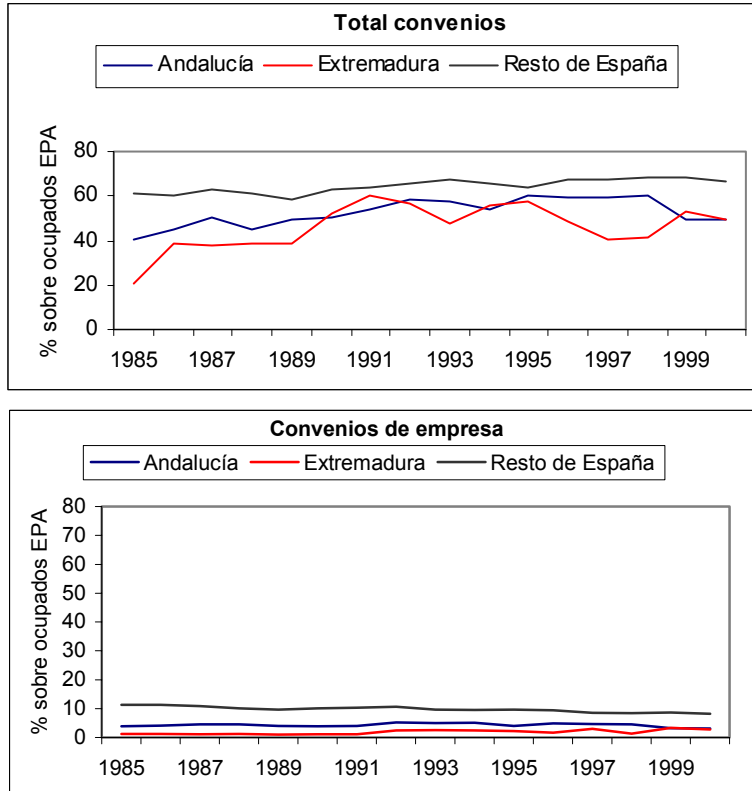
Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 9. Características del empleo asalariado (%)

| | Andalucía | | Extremadura | | Resto de España | |
|----------|-----------|------------|-------------|------------|-----------------|------------|
| | Temporal | Indefinido | Temporal | Indefinido | Temporal | Indefinido |
| Contrato | | | | | | |
| 1987 | 24.90 | 75.09 | 27.58 | 72.41 | 16.70 | 83.29 |
| 1993 | 39.00 | 60.99 | 35.78 | 64.21 | 31.09 | 68.90 |
| 2000 | 45.41 | 54.59 | 38.58 | 61.41 | 29.37 | 70.62 |
| A tiempo | | | | | | |
| | Completo | Parcial | Completo | Parcial | Completo | Parcial |
| 1987 | 96.08 | 3.91 | 93.70 | 6.29 | 95.50 | 4.49 |
| 1993 | 94.05 | 5.94 | 93.74 | 6.26 | 94.28 | 5.71 |
| 2000 | 91.70 | 8.29 | 91.26 | 8.73 | 91.90 | 8.09 |
| Sector | | | | | | |
| | Público | Privado | Público | Privado | Público | Privado |
| 1987 | 25.36 | 74.63 | 33.85 | 66.14 | 21.92 | 78.08 |
| 1993 | 28.65 | 71.34 | 32.81 | 67.18 | 23.39 | 76.61 |
| 2000 | 25.03 | 74.96 | 29.73 | 70.27 | 19.24 | 80.75 |

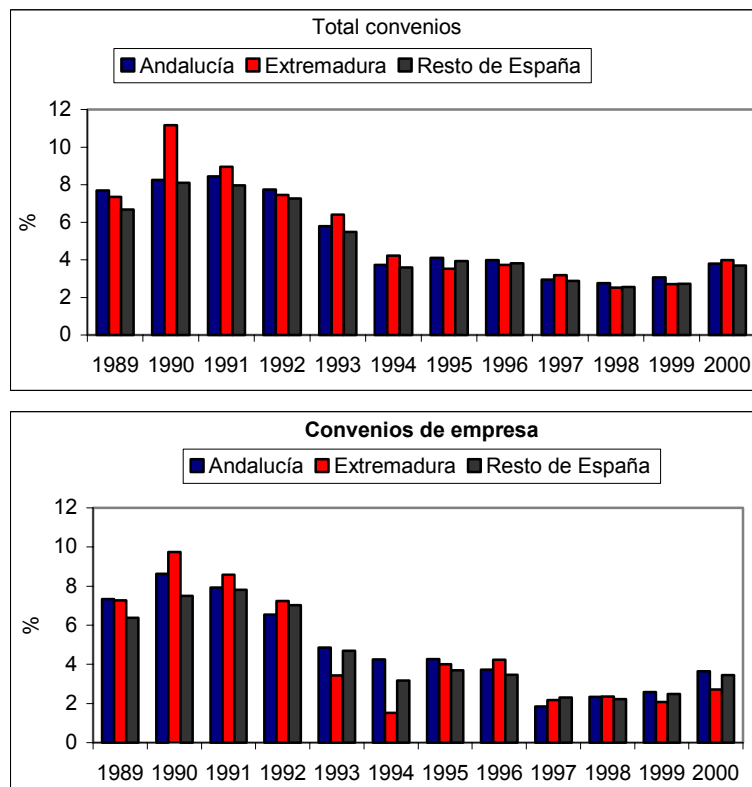
Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Gráfico 5. Evolución de la tasa de cobertura de la negociación colectiva



Fuente: Convenios colectivos de trabajo (Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS) y Encuesta de Población Activa (INE)

Gráfico 6. Evolución del aumento salarial pactado en la negociación colectiva



Fuente: Convenios colectivos de trabajo (Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS)

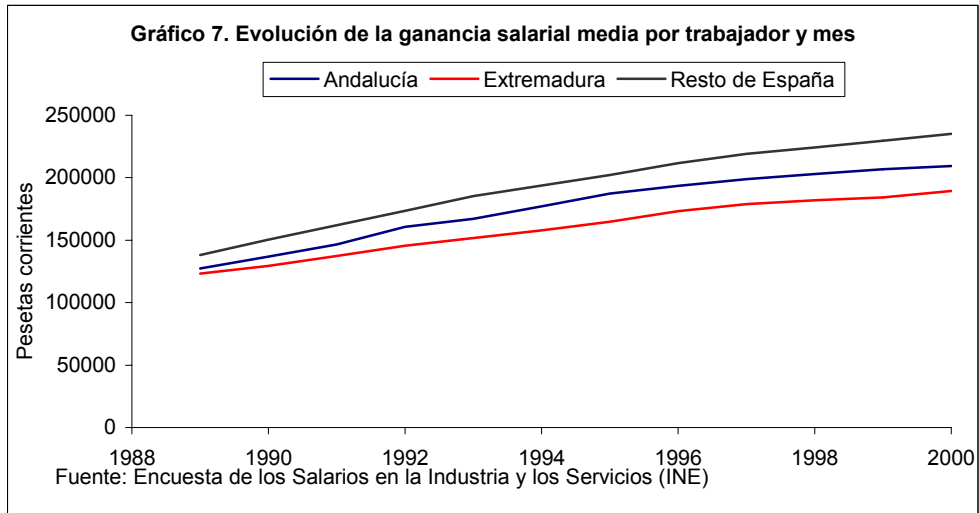
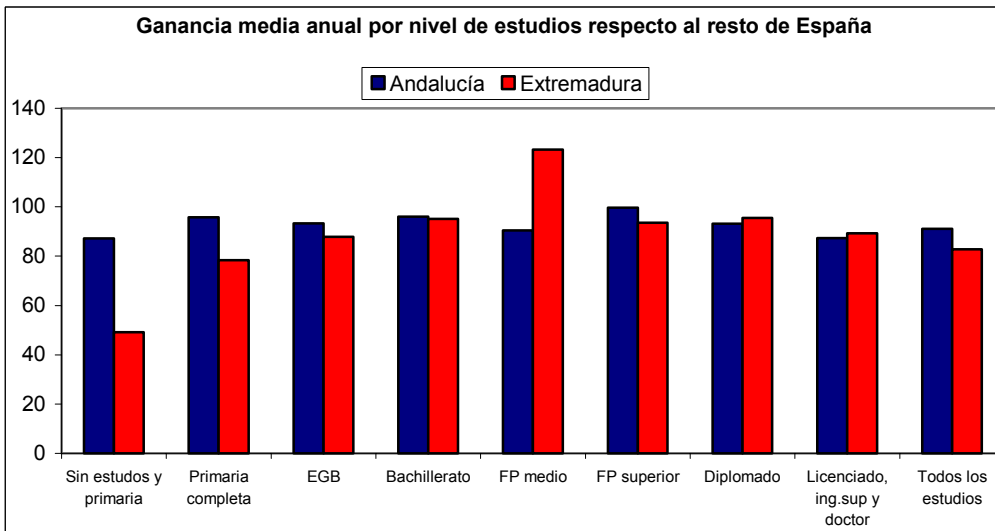
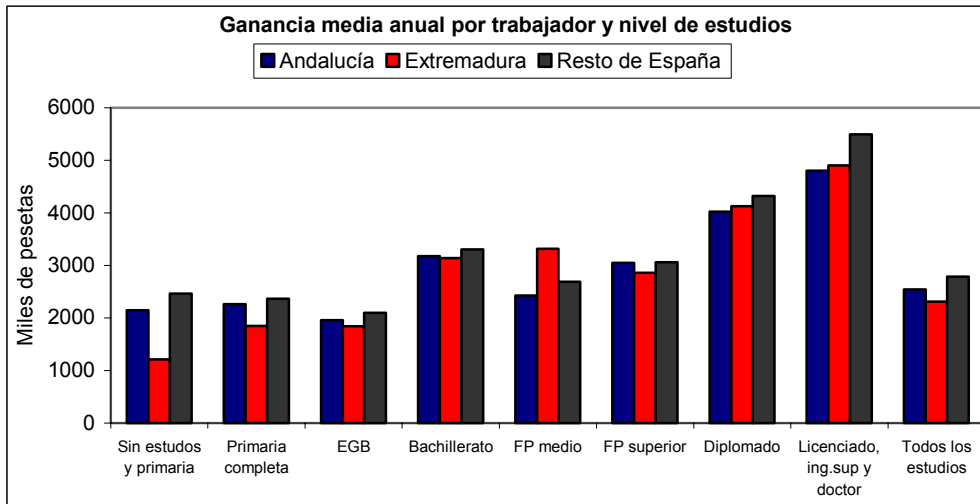


Gráfico 8. Dispersión salarial por niveles de estudio



Fuente: Encuesta de Estructura Salarial (INE). 1995

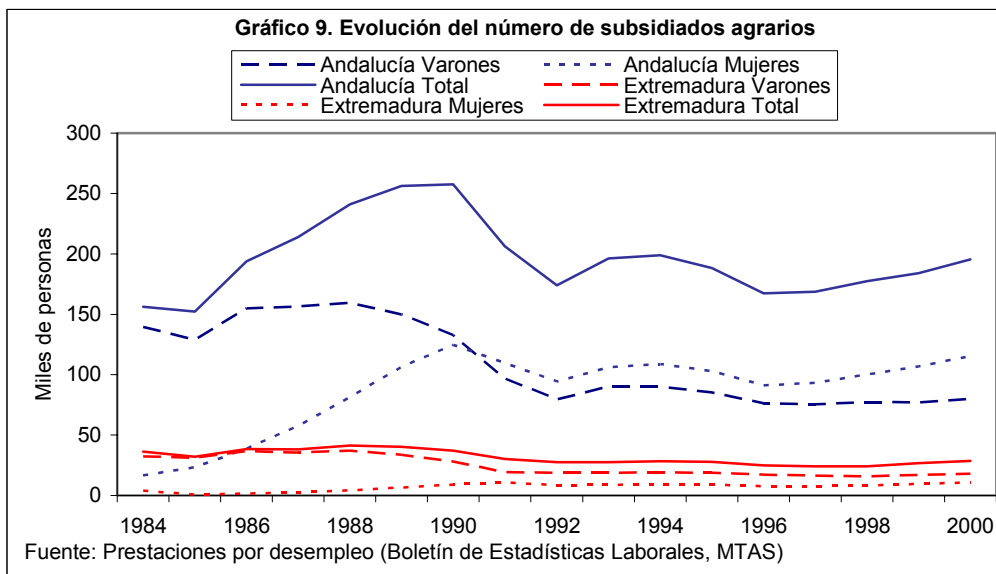
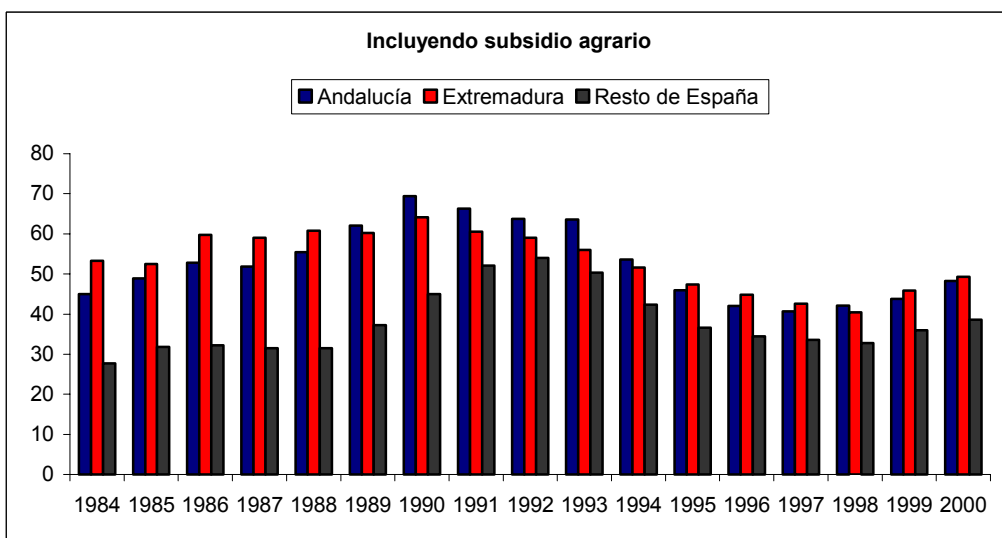
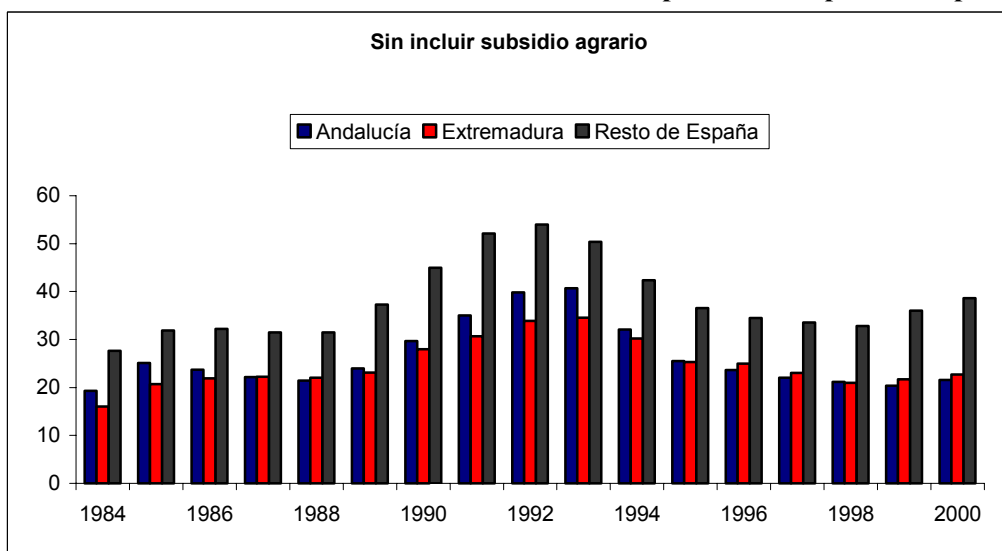


Gráfico 10. Evolución de la tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo



Fuente: Prestaciones por desempleo (Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS) y Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 10. Análisis *shift-share*. Descomposición del diferencial de desempleo andaluz respecto al Resto de España (%)

| | 1990 | | | | 2000 | | | |
|------------------------|------------------------|---------|--------------------|---------|------------------------|---------|--------------------|---------|
| | Componente Estructural | | Componente Interno | | Componente Estructural | | Componente Interno | |
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| 16-24 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 0,08 | 0,95 | 0,91 | 0,09 | 0,06 | 0,58 | 0,59 | 0,06 |
| Estudios Primarios | -2,94 | 8,24 | 21,06 | 10,71 | -1,94 | 3,60 | 10,08 | 5,10 |
| Estudios Secundarios | -2,60 | -2,00 | 5,94 | 2,75 | -1,25 | 0,68 | 3,52 | 2,39 |
| Estudios Presuperiores | -0,13 | -0,18 | -0,08 | 0,46 | -0,24 | -0,04 | 0,66 | 2,31 |
| Estudios Superiores | 0,02 | 0,08 | 0,23 | 0,10 | -0,01 | -0,17 | 0,14 | 0,28 |
| 25-45 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 2,96 | 1,91 | 4,92 | 4,01 | 2,00 | 1,74 | 1,89 | 2,61 |
| Estudios Primarios | 2,12 | -1,55 | 16,41 | 8,76 | 1,35 | 1,95 | 15,24 | 16,64 |
| Estudios Secundarios | -1,01 | -2,17 | 2,84 | 2,12 | -0,36 | -1,46 | 3,17 | 3,62 |
| Estudios Presuperiores | 0,03 | -0,24 | 0,23 | 0,02 | -0,15 | -0,65 | 2,55 | 4,02 |
| Estudios Superiores | -0,42 | -1,02 | -0,05 | 0,66 | -0,22 | -0,78 | 0,94 | 1,60 |
| Más de 45 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 2,61 | 0,23 | 9,09 | 3,40 | 2,28 | 1,03 | 5,03 | 5,28 |
| Estudios Primarios | -1,18 | -1,57 | 3,24 | 0,58 | -0,97 | -2,02 | 4,85 | 2,35 |
| Estudios Secundarios | -0,17 | -0,24 | 0,06 | 0,12 | -0,15 | -0,23 | 0,36 | 0,48 |
| Estudios Presuperiores | -0,03 | -0,03 | -0,11 | 0,07 | -0,11 | -0,08 | 0,11 | -0,22 |
| Estudios Superiores | -0,02 | -0,04 | -0,10 | -0,09 | 0,03 | -0,04 | -0,10 | 0,04 |
| Total | -0,70 | 2,35 | 64,59 | 33,77 | 0,31 | 4,10 | 49,04 | 46,55 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Tabla 11. Análisis *shift-share*. Descomposición del diferencial de desempleo extremeño respecto al Resto de España (%)

| | 1990 | | | | 2000 | | | |
|------------------------|------------------------|---------|--------------------|---------|------------------------|---------|--------------------|---------|
| | Componente Estructural | | Componente Interno | | Componente Estructural | | Componente Interno | |
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| 16-24 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 0,27 | -0,25 | 1,06 | -0,17 | 0,00 | -0,19 | 0,19 | 0,00 |
| Estudios Primarios | 4,05 | 6,87 | 19,95 | 7,77 | 2,14 | 4,38 | 3,42 | 7,93 |
| Estudios Secundarios | -2,93 | -2,82 | 4,13 | 1,38 | -1,09 | -0,77 | 1,84 | 0,95 |
| Estudios Presuperiores | 0,36 | -0,34 | 0,11 | 0,07 | -1,07 | -1,24 | -0,18 | 0,42 |
| Estudios Superiores | -0,02 | -0,14 | 0,37 | 0,38 | -0,38 | -0,68 | -0,08 | -0,06 |
| 25-45 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 2,87 | 0,52 | 3,91 | 2,82 | 1,99 | 1,88 | 4,46 | 4,46 |
| Estudios Primarios | 2,78 | -3,58 | 18,30 | 13,91 | 2,16 | 3,05 | 18,39 | 21,91 |
| Estudios Secundarios | -2,37 | -3,35 | -0,97 | 5,37 | -0,44 | -1,84 | 2,34 | 6,14 |
| Estudios Presuperiores | -0,04 | -0,72 | 0,71 | 3,90 | -0,67 | -0,69 | 1,19 | 2,88 |
| Estudios Superiores | -1,09 | -1,24 | 0,54 | 0,42 | -0,74 | -1,80 | 1,38 | 0,27 |
| Más de 45 años | | | | | | | | |
| Sin Estudios | 4,12 | 0,19 | 10,28 | 3,60 | 2,18 | 0,49 | 7,23 | 3,70 |
| Estudios Primarios | -0,76 | -1,75 | 2,71 | -0,02 | -0,34 | -2,17 | 5,08 | 3,84 |
| Estudios Secundarios | -0,33 | -0,36 | 0,29 | -0,15 | -0,22 | -0,61 | -0,08 | -0,15 |
| Estudios Presuperiores | 0,07 | -0,03 | -0,38 | 0,03 | -0,11 | -0,12 | 0,18 | -0,32 |
| Estudios Superiores | 0,03 | -0,14 | -0,17 | -0,01 | 0,10 | -0,07 | -0,51 | 0,03 |
| Total | 7,00 | -7,13 | 60,84 | 39,28 | 3,51 | -0,37 | 44,87 | 52,00 |

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

Gráfico 11. Economías virtuales (estructura sectorial del empleo del resto de España)

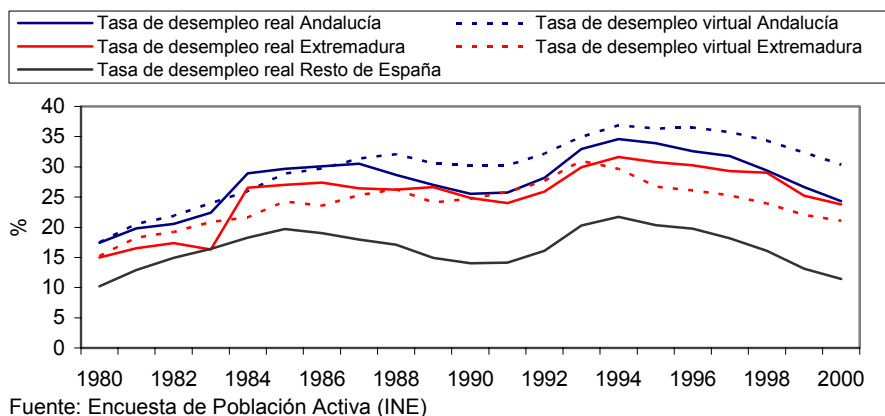


Gráfico 12. Economías virtuales (crecimiento de la población activa del resto de España)

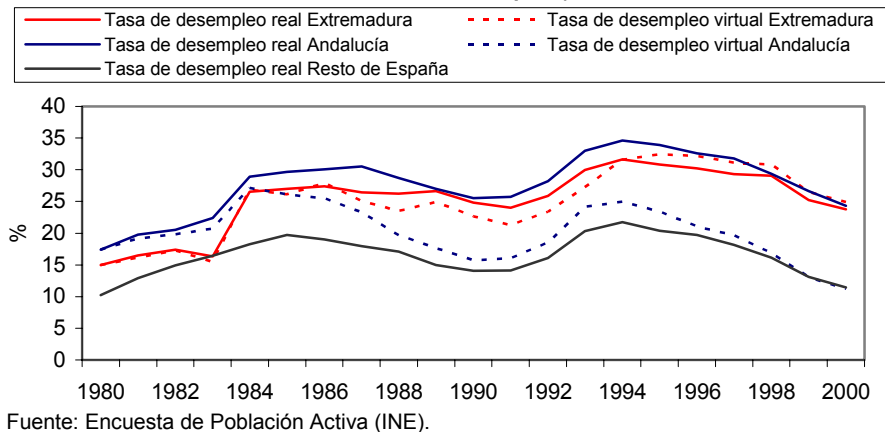


Gráfico 13. Economías Virtuales (crecimiento del empleo del resto de España)

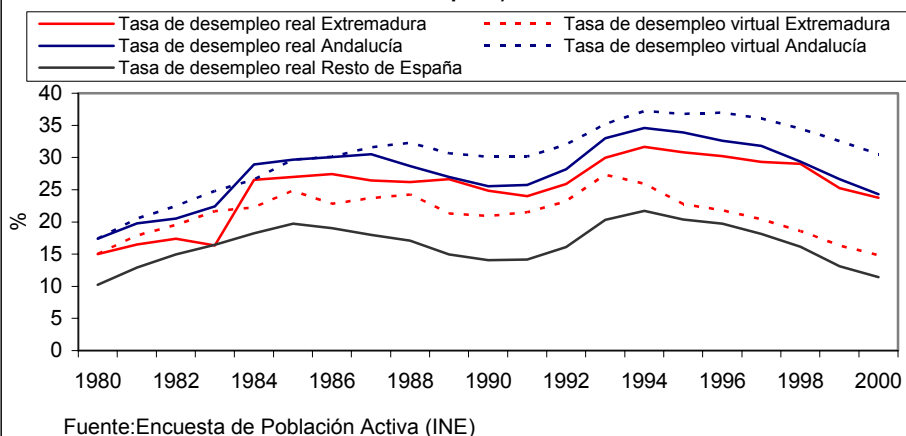
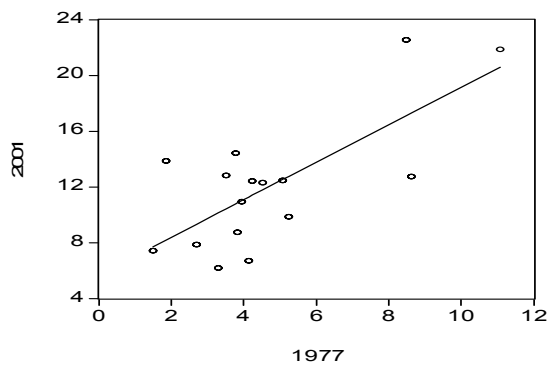
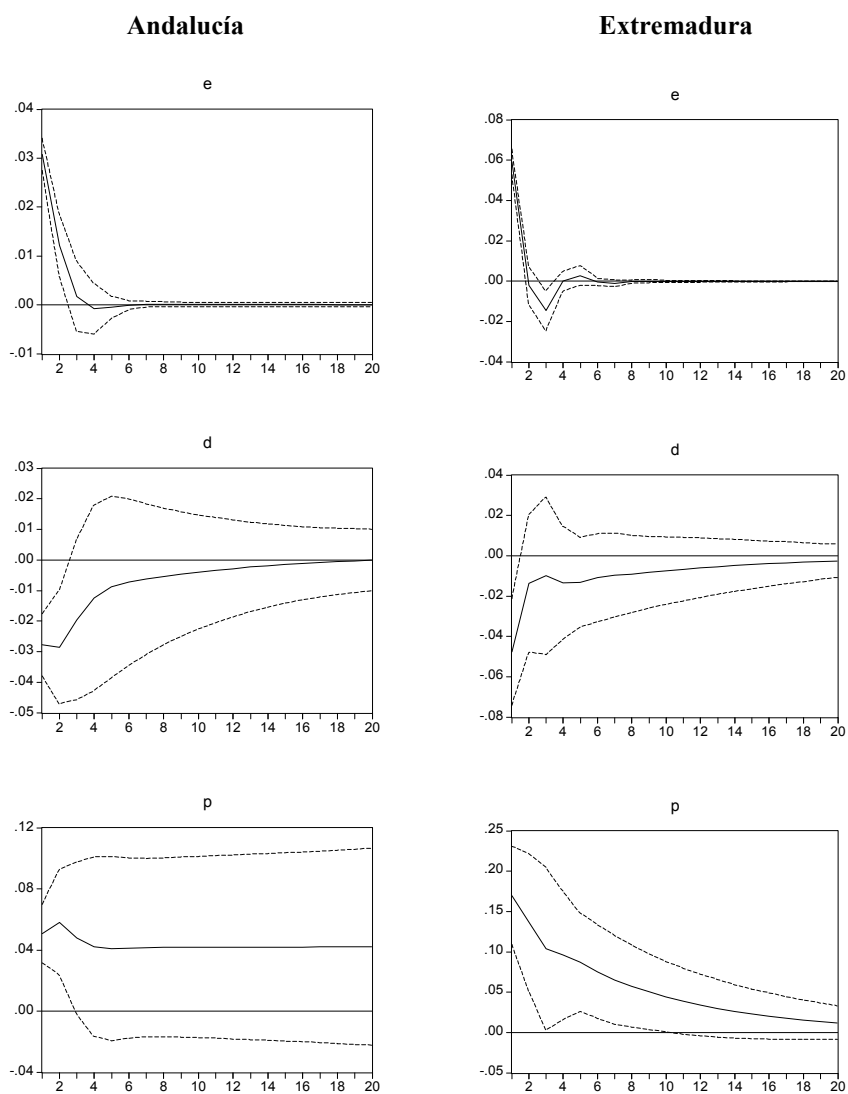


Gráfico 14. Tasas de desempleo regionales en España (%)



Fuente: Fundación Bancaja

Gráfico 15. Respuesta a un *shock* específico de demanda.



Fuente: Fundación Bancaja

